

EL JUEZ DE PAZ.

PERIÓDICO LIBERAL DE OPOSICION.

Reconocemos el Gobierno provisional.—Censuraremos sus actos en lo que merezcan censura.

<p>PRECIOS DE SUSCRICION. Por un mes en todas las provincias de España 4 reales. Saldrá los días 1°, 7, 13, 20 y 26.</p>	<p>VERDAD Y JUSTICIA. DIRECTOR D. MIGUEL BIBILONI Y CORRÓ.</p>	<p>PUNTOS DE SUSCRICION. Se suscribe en las librerías de Guasp, Colomar y Muntaner en donde se dirigirán los pedidos.</p>
---	--	--

MANIFIESTO.

Mallorquines: liberales: republicanos: neos: monárquicos puros: oidme todos, porque es llegada ya la hora de que yo me presente á vuestros ojos, disparándoos á quema ropa mi manifiesto, mas preñado de metralla que los cañones de Caballero de Rodas.

Si no sabeis quien soy, primeramente os lo diré: soy hijo de la libertad del pensamiento y del arte de Guttemberg, nacido de la madre Revolncion de Setiembre, á quien habian suministrado el cloroformo de la mordaza, por lo que á mi toca, los comadrones Necedal, Posada Herrera y Gonzalez Brabo.

Soy hermano gemelo de tanto pelagato como ha nacido de mi madre y que me rodea por este mundo con diferentes hábitos, buscando fortuna, como los saboyanitos de arpa, organillo y marmota.

Pero dejando pelos y señales, que no vienen al caso porque no soy ningun pasaporte, y desembarazándome del resto de vanidad que me quedaba, como el niño del babero y de la chichonera y sin necesidad de nodriza me presento aquí, mas liberal que D. José Miguel Trias y mas republicano que D. Joaquin Fiol, para que me deis vuestros sufragios, no para salir del purgatorio porque estoy en la gloria, sinó para levantarme Diputado, con el santo fin, y eso os lo digo en secreto, de satisfacer mi vanidad y otra cosa que me callo porque no importa que la sepa vuestra curiosa curiosidad.

Si me honrais con vuestros sufragios, si deponéis en las urnas vuestro voto, respetaré la *inviolabilidad* de vuestro pensamiento, como aquel otro que defenderá por su parte la *inviolabilidad* del cariño maternal, porque

esto y tres cuartos de lo mismo viene á ser el doble.

Si voy á la Asamblea Constituyente, haré que llueva mucho para que tengais todos los años buenas cosechas.

Haré que se construyan siete ú ocho carreteras que nos hacen falta.

Haré que se concluya el puerto, dotándole de diques, astilleros y almacenes y lo haré puerto franco.

Haré que se reponga el cable telegráfico submarino.

Haré que se construyan dos puentes de hierro batido, uno que os una con la Europa y otro con el Africa, para que podais ir á pié enjuto á donde mejor os dé la gana.

Haré que se supriman todas las contribuciones directas é indirectas, sin escluir la infame y odiosa de *consumos y de puertas* (aprieta).

Protegeré sobre todas la industria vinícola.

Desestancaré, sin necesidad de que lo jure, la sal y el tabaco, para que no se os ocurra otra vez apedrear á los Alcaldes, que por lo visto os vais aficionando á ello, pero supongo que es por la emanacion sublime de una fuerza moral mal entendida.

Os daré un empleo á cada uno para que todos podais probar el plato del presupuesto, y al que quiera cruz le daré un calvario.

Suprimiré las quintas y os haré á todos generales para que salveis la patria el dia en que peligre.

Suprimiré los jueces, el código penal, los presidios y el verdugo, porque en una sociedad modelo como la nuestra, esas cosas son un borron para nuestra honra.

La sobesania residirá en nosotros y cada uno podrá llevar corona aunque sea de cura ó de espinas y cetro aunque sea de caña.

La prensa también será libre para que podáis encomiar vuestros méritos y virtudes á son de bombo y chinescos.

La libertad de enseñanza la tomareis como os dé la gana, y pronto sereis el que ménos un predicador de pueblo, de estos que con la antorcha de la nueva idea se disponen con humilde resignacion á recibir las piedras del martirio.

De la libertad religiosa no os hablo, la quiero de cultos y quiero que vivan como hermanos los judíos, los cristianos viejos y toda la patulea de cismas, que anda revuelta por el mundo. Y si os quereis casar con cien mujeres á la vez, casaos, bajad á la tierra el paraíso de Mahoma, con las huries y odaliscas que acarician los celestiales ensueños de los buenos creyentes. No os deseo mayor gloria sinó la de que tengais seis ángeles con faldas á vuestro lado, para que hagan vuestra felicidad.

La libertad de asociacion, con mi apoyo será una verdad y no sucederá aquello del *casino liberal*, ni lo otro del *comité de conciliacion*. Resultado fatal de una teoría llevada á la práctica, porque todavía no os conociais.

Descentralizaré la provincia del municipio y el municipio del hogar doméstico, y el hogar doméstico de la familia, para que cada cual haga su libérrima voluntad, sin atender más que á su capricho.

Estableceré la igualdad, tomando por modelo las *Ruinas de Palmira* y el *Viaje á Icaria*, fuente inagotable donde beben sus ilusiones Proudhonistas los amantes de Fourier.

Regalaré á cada uno de los que me voten cien mil duros para que sean ricos y no tengan que trabajar, y un saco vacío para que recojan colillas.

Trasformaré la isla en una especie de Jauja que alimentará á todas las alimañas que en ella nazcan, los alcornoques darán por fruto toda clase de credenciales y los sapos se bañarán en agua rosada.

Y si os empeñais en que trasforme la noche en día, también os lo prometeré, porque eso de prometer es cosa que cuesta muy poco dinero y yo con tal que me deis vuestro sufragio, os haré hasta Papas y un poco más allá.

Todo lo que os prometo os lo juro como si estuviera en la plaza de toros agarrado á las banderas de marras. Ahora ya creo que adivináis cuáles son mis principios y mis pos-

tres políticos y aunque no sea el héroe de los famosos campos de la Farsalia, no me quedaré atrás de los otros *manifestistas*.

Vamos, elector, déjate querer, no seas tonto y mira que yo soy el que mas prometo y el que mas te daré porque aunque solo sean palabras espero soltar muchas más que mis contrincantes, que irán á la villa del oso á hacer una cosa parecida.

La libertad con su inmortal aliento me infundirá fuerzas para redimirte del pecado de abstinencia á que muy pronto te verás condenado por tus culpas y pecados, pobre elector. Tú eres el cordero inmaculado á quien van á conducir á la urna del sacrificio para ofrecerte en holocausto de un ídolo que en su vida las ha visto más gordas, (no hablo por las de La Puebla ni las de Muro). ¡Oh! inocente, angelical, fanático ó autómatas, que todo te cuadra bien según tu índole, ayúdame con los rezos de tu sufragio á que vaya á la corte, celestial, para desde allí enviarte mi más cordial saludo, diciendo con el ángel: *Ave María*.

Descuidaba decirte que la forma de gobierno que te daré será la que tu necesitas y para esto tengo escrito á Lincoln y á Maximiliano, para que me den pormenores de sus respectivos sistemas, á ver cual te vendrá mejor si la República ó la Monarquía, pues ambas cosas las considero aplicables á vuestra lustrada regeneracion social.

Si voy á las Constituyentes y no las disuelven á cañonazos, en el próximo carnaval nos veremos y en cualquier baile de caretas os daré cuentas del bromazo que habreis corrido.

En esos momentos tan solemnes como unas cuarenta horas con esposicion, espero que dirigireis una mirada tierna, humedecida, hácia la pobre España, hácia la gran nacion madre de los Padillas y de los Torquemadas, de los Felipes II y de los Carlos III, y dándome vuestro voto contribuireis á que se salve de la gran tormenta abso-publicana.

Adios y contad con mi persona, hasta derramar la última gota de sangre.

Oye, lector, todo esto que mas arriba has leído,

No sé si lo has comprendido;

Dicen que es: UN MANIFIESTO.



Nuestro querido amigo el Sr. D. Dionisio Arias y Fernandez ha publicado en el *Diario de Palma* de ayer un bien intencionado remitido que apadrinamos copiándolo á continuación iluminado con algunas notas:

LOS HOMBRES FUNESTOS.

Cuando en la marcha de un partido político cualquiera influyen de una manera poderosa la hinchada vanidad y la ambición desmedida; cuando estas malas pasiones enlazadas por íntimo consorcio y personificadas en determinados individuos alcanzan predominio sobre los elementos mas activos y dispuestos de la comunión, córrase el peligro de que la mayoría ó al ménos una buena parte, olvidando los antecedentes de sus nuevos ídolos, llegue al fin á prestarles obediencia, sin reparar en su servilismo ni advertir siquiera que incurre en ingratitud, al separarse de los que por sus servicios y reconocidos merecimientos vienen desde antiguo siendo sus guías y gefes naturales.

Siempre que un partido, ántes de caer en esa debilidad, ántes de mancharse con esa degradación, se presenta en el palenque de las urnas ó de la controversia, va con la frente erguida hácia el bello ideal de sus aspiraciones; sirve á una idea y no se avergüenza de su servidumbre. Por el contrario, toda vez que se entrega á merced del caciquismo, toda vez que se convierte en ciego instrumento del ímperante orgullo de unos cuantos, toda vez que deja el noble carácter, la elevada condición de partido político para transformarse en miserable bandería, pierde todo su poderío, y tornándose débil y mezquino, concluye por ser intransigente, exclusivista y perturbador.

Afortunadamente hoy esas camarillas no dirigen los partidos nacionales: solo son camarillas de lugar (1). La conducta política de los hombres que las forman, las armas que esgrimen, los medios de que se valen para conseguir su objeto, son los mismos en todas partes. En tiempos normales arrastran á los suyos á coaliciones deshonorosas: únense á los enemigos acérrimos de sus doctrinas para derrotar á sus enemigos personales, siendo el lazo de tan vergonzosa alianza algunos mendrugos de mando que les arroja con desdén el partido dominante (2). En días calamitosos háseles visto abandonar cobardes los puestos de honor y peligro con tanta menzura alcanzados (3), colocando en crítica y apuradísima situación á uno de sus dignos correligionarios

(1), al mas autorizado de sus compañeros, y dejando sumido al pueblo, azotado por la peste y la miseria, en la mas terrible de las orfandades; ¡á ese pobre pueblo que hoy acarician y á quien deslumbran con imposibles promesas y aventurados juramentos! (2).

Durante la época de trastornos, noticiosos ya de la rebelión celebran sus conciliábulos y urden sus planes; dicen á los cándidos que desean de buena fe la conciliación de todos los liberales—*«Nosotros no necesitamos de nadie, tenemos preparadas las masas, nuestra será la victoria sin conmociones ni desgracias»* (3).—Y mientras tanto, valiéndose de viles instrumentos, agitan las turbas, propagan con mayor ahínco, con mas febril actividad si cabe, la calumnia que desde ha tiempo vienen esparciendo, con el fin de escitar las aviesas intenciones de los perversos, contra las autoridades locales, que por su inteligencia, honradez y laboriosidad han adquirido un verdadero renombre como hombres de administración y de gobierno; envidiosos quizá de la gloria que han alcanzado, quizá temerosos de que mañana puedan ser un obstáculo para sus ambiciosos propósitos.

Llegado el momento del triunfo, estando todo hecho, no teniendo enemigos que combatir, se presentan seguidos de sus secuaces en la plaza pública, invaden las Casas consistoriales y álzanse soberanos del pueblo. Las turbas se derraman por la población, asaltan las oficinas del Estado, derrocan los monumentos, allanan la morada de varios ciudadanos, víctimas señaladas á su furor; atropellan, saquean, incendian en presencia de todo un pueblo inmóvil de puro asombro, que reprueba tan infames tropelías, tan inaudito vandalismo. Continúan las preparadas masas su obra de venganza y devastación, animando á los mas tímidos y diciéndoles—*«No tengais miedo ¡adelante! los soldados tienen orden de no hacer fuego»* (4)—y entre tanto la camarilla se ocupa en labrar la felicidad del país, repartiéndose los primeros puestos y colocando á sus paniaguados (5). Y si acaso algun hourado vecino viene á interrumpir sus tareas, si acaso su voz pidiendo la represión de los desmanes llega á cortar un pomposo discurso por la frase—*«Esta Junta soberana que hace brigadieres, que puede hacer tambien generales»*—conténtase el congreso con decir á los mas populares individuos de su seno—*«Id y calmad al pueblo»*.

Han transcurrido diez y seis horas, las turbas recorren todavía las calles, su actitud es cada vez mas imponente, cada vez mas amenazadora; varios soldados se ven precisados á defenderse y hacen

(1) Eso regularmente lo dirá por la camarilla que se titula comité de Conciliación.

(2) Aquí solo puede referirse á las elecciones de Candelija, en que muchos progresistas votaron con los moderados contra la union liberal, para que el ganadero les diera el mendrugo del Ayuntamiento.

(3) Pueblo, acuérdate del cólera y contempla esas eminencias que hoy tanto figuran. Ya se vé, como en aquellas calamitosas circunstancias no habia que repartir...

1) Sr. Estade; á ver si tanta y tanta lección le será provechosa.

(2) Eso ya es muy viejo; está tan acostumbrado á ser víctima, que ya está dispuesto á ser mártir y confesor.

(3) ¿Qué os parecen los nenes? ¡Qué candidez!...

(4) ¡Fuera máscaras!

(5) ¡Ay! D. Antonio, que amargo desengaño! Y aun labora V. política?...

uso de las armas, la situación se agrava por momentos, la seguridad de los *Padres de la Patria* ha sido amenazada por aquellas con significativas demostraciones, hácese precisa la publicación de un bando: unos vacilan, otros se oponen temerosos de perder su popularidad, los mas aprueban tan salvadora medida y desean que se lleve á cabo cuanto ántes. (1) Publíquese al fin precedido de una alocución, en la cual ¡oh debilidad! se califican de *sublime expansion* tan lamentables acontecimientos; desaparecen las turbas como si obedecieran una consigna y queda asegurada la tranquilidad.

Renacida la calma continúa la camarilla ejerciendo sobre la congregación su perjudicial dominio: ella es la que dispone de las rentas de la nación, ella la que destituye empleados, ella la que espide credenciales, ella la que da al traste con el principio de inamovilidad judicial, ella en fin la que se opone á que la Junta se constituya legalmente por medio del sufragio (2).

Los hombres que la componen son tambien los que, anunciadas las elecciones de Diputados á córtes, intrigan activamente para conseguir sus fines, y cuando se ven contrariados no reparan en sembrar la división y la discordia en el campo liberal: sepáranse de unos para unirse á otros, dejan á estos para reñir con todos. Alzan audaces el pendon de la disidencia sin considerar lo crítico de las circunstancias. Nada les importa que su maquiavélica y perturbadora conducta pueda originar disgustos, promover trastornos ó acarrear desgracias, nada que tras sí traiga la derrota, el descrédito ó la muerte del partido: su presuntuoso amor propio, su desatentada comezon de mando les ciega. Los que así obran, esos son los hombres funestos (3).

Dionisio Arias y Fernandez.

PENSAMIENTOS.

Cada libra de harina debía pesar un quintal.—*Un panadero.*

Cada uno de mis votos habia de centuplicarse.—*Un muñidor.*

Todo el año debía ser invierno.—*Un carbonero.*

Cada año debía tener seis meses destinados al cólera.—*Un boticario.*

Los hombres en vez de pensar en la política debian pensar en casarse.—*Una solterona.*

El buey suelto, bien se lame.—*Un casado.*

Yo tambien podria servir para cónsul.—*Un republicano de segunda clase.*

Si me dieran un destino yo buscaria votos.—*Un desocupado.*

(1) Miserias humanas.

(2) Si amarga, que traguen la pildora.

(3) Se quedan chafados.

Si salgo diputado seré obispo.—*Un capellan político.*

¿Cuándo vendrá la gorda?—*Un cesante.*

El que inventó la hipocresía no calculó quien la refinaria.—*Mefistófeles.*

Providencias y fallos.

Habiendo sabido que varios habitantes de Fornalutz están cometiendo, á menudo, desmanes indignos del pueblo ménos civilizado: Habiendo sabido que por segunda vez han derribado una estatua que habia en la fuente de la plaza, único adorno de dicha villa: Habiendo sabido que han estropeado los grifos de dicha fuente: Considerando estos actos hijos solamente de la barbarie, pues que atacan sus propios intereses destruyendo una de las obras que mas utilidad les reporta: Hallo que debo condenar y condeno á dichos individuos á que sean llamados bárbaros por el pueblo civilizado, sean señalados con el dedo, perseguidos por las autoridades, castigados debidamente y espuestos á la execración pública con la vergüenza de haber insultado á sus semejantes y á su propio decoro.

* * *

Habiendo visto que se reparten á domicilio candidaturas y programas y manifiestos y alertas á los electores: Considerando que todo este herengenal solo conduce á estraviar la opinion maleándola: Considerando que unos y otros hacen promesas que nunca han de cumplir: Hallo que les debo condenar y les condeno á que no ensucien mas papel y observen aquel refran que dice: que á boca cerrada no entran moscas.

REVISTA DE TEATROS.

Mientras la política ocupa las fuerzas de la ambición y tiende no pocos lazos á la inocencia del pueblo, las artes viven la vida de la agonía.

Nuestro teatro continúa abandonado. De nada sirven los laudables esfuerzos de los actores; de nada la actividad de la empresa; de nada la variedad de las funciones que se ofrecen al público. No podemos ménos de entristecernos al considerar el negro porvenir que espera á nuestra literatura dramática. El gobierno que tiene la imprescindible obligación de velar por ella, ha visto con glacial indiferencia desaparecer el conservatorio español, y lo mas extraño es que suceda esto cuando uno de nuestros mas renombrados literatos ocupa una silla en el ministerio. Tenemos pues fundado motivo para temer por el arte.

El riesgo es inminente y si á imitacion de Gobiernos *extrangeros* (ya que por desgracia los nacionales no pueden ó no quieren hacer nada por los artistas y escritores) no se procura proteger *directamente* al teatro español, nuestros coliseos se convertirán bien pronto en circos ecuestres donde las compañías *extrangeras* harán su agosto, como vulgarmente se dice.

Dispénsennos los lectores del JUEZ DE PAZ este humilde desahogo, hijo de nuestro amor á la literatura patria, y hecha esta salvedad, pasemos á llenar la mision del crítico.

Lázaro, y *La Hermana del Carretero*, son dos traducciones muy conocidas del público, por lo tanto no nos detendremos en analizarlas, solamente y respecto á su ejecucion, diremos que en la primera el Sr. Domingo representó la figura del mudo con mucha verdad y sin caer en las exageraciones á que se prestan semejantes papeles. En la segunda, puesta á beneficio del Sr. Alverá, el beneficiado nos hizo conocer una vez mas, la escelencia de su escuela, al identificarse con la odiosa figura del Duque Roberto, y si en algunos detalles no arrancó los aplausos merecidos, fué porque en este género de producciones no se aplaude al *traidor*. Algo podriamos decir aquí respecto á públicos y actores, pero nos callamos... por no hacer demasiado extensa nuestra revista. Sin embargo, y á fuer de imparciales, damos la enhorabuena al Sr. Alverá por su trabajo y el pésame por el producto de su beneficio, el cual no impidió que el beneficiado estuviese admirable en la tonadilla *Don Esdrújulo*, cantada por él en union con la escelente actriz Srita. Serrano que cada dia conquista mas simpatias en el público palmesano. La tonadilla fué muy aplaudida y los espectadores salieron satisfechos de la funcion.

Los amantes de Teruel, esa obra magistral, cuyo mérito no puede apreciarse en los estrechos limites de una revista, se adelantó al proscenio de nuestro teatro y nos hizo gozar de la admiracion que acostumbran á causar, esos astros que cruzan por nuestro firmamento una vez en cada siglo. ¡Qué profundidad en los pensamientos! ¡Qué verdad en los caracteres! ¡Qué exactitud en lo histórico! ¡Qué versificacion! ¡Qué majestad! Eso es escribir. ¡Esas son obras!

Los actores la dijeron bien y la representaron bien, es todo lo que puede decirse en elogio suyo tratándose de obra tan colosal, pero debemos hacer especial mencion del escelente primer actor Sr. Domingo, que dijo muy bien el primer acto, que estuvo admirable en el cuarto y sublime en el tercero, mereciendo ser llamado á la escena entre nutridos aplausos y entusiastas bravos, de los cuales participó con justicia el Sr. Garcia que rayó á una gran altura en tan difícil situacion como lo es la final del acto mencionado. *Isabel de Segura* tuvo una fiel intérprete en la Srita. Raso.

Tres han sido las comedias modernas que han venido á sustituir al género dramático en estos últimos dias. Sus títulos ¡*Viva la libertad!* *Un marido como hay muchos* y *La piedra de Toque*.

¡*Viva la libertad!* es una comedia inverosímil y de muy mala forma, como todas las del Sr. Zumel, pero las tendencias de esta produccion son muy útiles al pueblo y esta circunstancia la hace recomendable, especialmente en los tiempos calamitosos que atravesamos. Su ejecucion fué buena, distinguiéndose de una manera notable el Sr. Garcia en un papel ajeno á su carácter por lo cual le mandamos nuestro sincero parabien.

Un marido como hay muchos, es una escelente leccion en tres actos cuyos diálogos salpicados de gracia entretienen al público de una manera agradable, llevándole la risa á los lábios y el consejo al corazon. El Sr. Domingo que en este género está á la misma altura que en el drama, la dirigió con acierto y ejecutó con verdad su papel, no siendo menos merecedores de aplauso las Stas. Raso y Mateis y los señores Alverá y Simó.

La piedra de Toque, es la única comedia que puede llamarse buena entre todas las que han brotado de la pluma del fecundo escritor D. Emilio Mazo de Rosales, su argumento es sencillo, pero sujeto á un plan tan escelente, que los tres actos en que la comedia está dividida pasan como una exalacion á la vista del público sin fatigar su pensamiento, dejándole no obstante gratos recuerdos entre los cuales se envuelve una profunda leccion moral. No cabe mejor ejecucion que la que le cupo á esta obra. La señorita Raso brilló en ella á la altura de las actrices eminentes, dándonos á conocer lo mucho que domina la obra, por medio de un sin número de detalles á cual mas escelentes y de buena escuela. Los Sres. Domingo, Alverá y Simó perfectamente. Damos gracias al primero por la acertada eleccion.

Antes de firmar esta revista haremos partícipes á nuestros lectores de las últimas noticias que hemos recibido respecto al teatro.

El ajuste del Sr. Grifell, primer actor cómico del teatro *Gran Liceo* de Barcelona, no es una novedad, pero nosotros que hemos tenido el gusto de apreciar los trabajos de este artista nos damos la enhorabuena por tan oportuna adquisicion.

La comedia *Redimir al Cautivo*, de cuyo mérito hacen tanto elogio todos los periódicos de Madrid va á ser puesta en escena para beneficio del Sr. Perez, primer ballarin del género español. Creemos acertada la eleccion y le auguramos un buen éxito.

Ademas de esta produccion, parece que en cuanto comiencen las representaciones de la comedia de magia *La Pata de Cabra*, se pondrá en ensayo un drama nuevo original del jóven actor Sr. Marquina.

Nuestro mejor deseo, es que todas estas novedades satisfagan al público, lo cual redundaría en provecho de los actores y de la empresa. Punto.—M. B.

Seccion literaria.

A P.....

En infeliz posicion
P... estoy colocado;
Tal es por tí mi pasion
Que no sabe el corazon
Si es dichoso ó desgraciado.

Desgraciado será y mucho
Si mi amor tienes en poco;
Yo en el poco me coloco,
Y esta idea con que lucho
A veces me vuelve loco.

A un tiempo deseo y temo
Que sepas mi ardiente amor,
Y fundado es mi temor,
Pues si con tu amor me quemo
¿Qué será con tu rigor?

De mí mismo desconfío;
Porque á la verdad (soy feo)
Y aunque en tal cosa no veo
Pecado, estoy hecho un lio
Entre el temor y el deseo.

En tal situacion muriendo
Vanse los días pasando;
Tú mis ojos esquivando
Yo por los tuyos viviendo
Y que me miran soñando.

En tan fatal desconcierto
Con mi remedio no acierto,
Presa de horrible locura
No sé si estoy vivo ó muerto.
Y habiéndome puesto en cura,

A tí me quiere mandar
Mi médico, hombre de ciencia,
Y muy práctico en curar,
A ver si me quieres dar
Caldo de correspondencia.

P. M.

BUENO Y MALO.

¿Cuántos muertos irán á votar en las próximas elecciones?

¿Cuántos ausentes votarán también?

Si pudiéramos sumarlos estamos seguros que arrojarían un total capaz de hacer triunfar alguna candidatura.

Eso de venir del otro mundo para votar un diputado, es un milagro que deja atrás al de Lázaro.
¡Viva la legalidad!

Pues señor el comité Trias-Amer, y el comité Quintana-Polla-Rosselló, no pueden avenirse sobre cuál de los dos tiene razón.

Somos de parecer que ni uno ni otro.

Su discusión en hojas volantes nos haría reben-
tar de risa, si no viéramos detrás á los republica-
nos y á los absolutistas y detrás de ellos otra cosa
que por sabida se calla.

¡Oh! vanidad y ambicion lo que puedes.

Por mas que con ceño airado
Me mireis ojos serenos,
No me negareis al ménos
Ojos que me habeis mirado.

El sermón republicano que se predicaba en Santa María el domingo por la tarde, fué interrumpido por la lluvia...

Lo sentimos vivamente, porque en nuestra tolerancia y en nuestro deseo de que la libertad vaya acompañada de sus derechos, queremos que cada cual propague y defienda sus ideas, por supuesto *pacíficamente*.

Como, por ejemplo, se hizo en el casino católico. No se olvide aquello de que quien á hierro mata á hierro debe morir.

Los que pusieron en candidatura para diputado á D. Pedro Ripoll, no contaban con la huéspedada.

Este señor no aspira á la honra de representarnos y mucho ménos en calidad de neo.

Los *candidaturistas* echan mano de lo primero que les viene á mano.

Estraño que no se hayan apoderado hasta del señor Obispo.

Si falta uno, señores míos, ya sabeis que sobran cuarenta.

Caramba con la fiebre *diputadesca*, ya sabia lo que se hacia el boticario que la inventó!

Muchos anti-febrífugos habrá despachado y despachará.

Lo que no va en favores, va en sermones.

Mi amigo Manuel del Palacio ha dicho con mucha verdad que la política es un pretexto de que se valen muchos para hablar de lo que no saben, y conseguir lo que no merecen.

Porque francamente, todos los que hablan de política hoy día de la fecha no saben lo que se pescan; pero saben lo que quieren para sí.

La política es el yo y el no-yó, el objetivo y el subjetivo de los metafísicos.

Bien decia Metternich, que la política es un caos. Con la política el Ayuntamiento continúa sin dinero y por final... esportillado.

La milicia ciudadana ya tiene armas.

Ahora solo falta que los que no las tenemos las tomemos, porque el partido no es igual.

Republicanos armados, y monárquicos desarmados, si la teoría se lleva al terreno de la práctica los primeros saldrán vencedores.

Los que teneis un fusil, los que teneis la mision de defender el órden y la libertad, no nos fusileis, mirad que lo pedimos con mucha necesidad.

Vamos á ver, ¿qué día se hace el estreno?

Por favor, que no llegue la sangre al rio.

Sed buenos chicos y órden y paz. Mirad que los neos os esperan.

En Barcelona ya pareció aquello.
Se ha descubierto una conspiracion carlista.

La cosa pública se agita en todas partes. Y entretanto el comercio y la industria mueren.

¡Qué horizonte tan negro tiene el mañana de la desgarrada España!...

Dios salve al país, porque sinó... nos hundimos!

En el *Círculo Mallorquin* se ha debatido una cuestión de razas.

De ella han resultado ser admitidas ciertas personas que ántes no lo hubieran sido.

Seria conveniente que las otras sociedades siguieran el ejemplo que les ha dado el *Círculo*, y que tuvieran presente que las preocupaciones sobre razas, son propias de pasados siglos, pero no del XIX, ni menos de tiempos de igualdad y de democracia como los actuales, procurando de este modo la disipación de ciertas manías que son muy desastrosas para el país donde existen.

Critica un vate atrevido

Tu entendimiento harto escaso,

Dije á un autor maldecido

Y este respondiome: ¿acaso

Me doy yo por entendido?

Muchos se quejan de que los repartidores de cédulas para el naufragio á domicilio han descuidado mucho su cometido.

Ahora solo falta, que los empleados del Ayuntamiento, en sus oficinas se hagan el sueco á las reclamaciones.

Mucho ojo, porque al primer descuido tronamos. Eso se llama tarde y mal, señores míos.

El día 13 todavía se reparten papeletas y...

Qué intencion se llevarán.

Suplicamos á la *Almudaina*, periódico, que lime un poco mas los renglones desiguales que de vez en cuando publica.

Mire, hermanita, que no pueden ir y me temo que los republicanos que quieren correjirnos las faltas, se agarren de ese clavo ardiendo.

Sr. Gobernador:

Haga usía por favor que en los colegios electorales no se altere el orden.

Si la ciudadana tuviera fusiles podria encargarse de esto.

Pero como no los tiene, que vaya un peloton de guardia civil.

En Felanitx hicieron una manifestacion pacífica, por supuesto, contra los republicanos.

No quisieron oír la esplicacion del bello sueño de la humanidad.

¡Ingratos! Qué tengan la suerte que se merecen. No les prediguis mas. Dejadles por obcecados.

¡Ay! qué Diputacion provincial nos ha salido! Que vengan pronto las elecciones.

El día de San Anton, dicen que serán conducidos á la calle de San Miguel, muchos, muchos burros para que les rocien con agua bendita.

Mojar bien el hisopo para que no se vayan descontentos.

Dicen que, para despues, los dueños de la reena les recompensarán con una buena racion de cebada y postres de alfalfa.

¡Pobres pollinos! En qué día debian celebrar su fiesta!

Parece una burla.

Con qué Isabelita ha abdicado sus derechos á la corona de España, cediéndolos á su pariente Carlitos?

Es mucha señora.

Yo tambien estaba por abdicar mis derechos, porque de nada me sirven.

En Artá se ha clavado el siguiente Bando en las esquinas del ángulo obtuso de cierto funcionario.

¡ARTANENSES!

¡No hay que temer! Elegido vuestro nuevo Alcalde por mediacion de la Divina Providencia y puesto al amparo de vuestra protectora la Virgen de San Salvador, ha cambiado de pelo. No será ya aquel Alcalde militar de *orden y mando*: no exigirá de hoy mas, vuestro saludo en tal ó cual forma: no perseguirá vuestras esposas, porque vistan á su gusto y placer: no impondrá multas por leves faltas, para tener el gusto de revocarlas, si os humillais: no dispondrá comparencias, por solo el placer de incomodaros, y con frívolos pretextos: no hará distinciones por opiniones. La administracion local será muy nueva: habrá *orden* en las cuentas, *libertad* en las discusiones, *justicia* en los acuerdos y *religiosidad* en los actos y en el fomento de vuestra piedad *hacia el devoto santuario que corona vuestra villa*. Así lo vereis estampado en la cuarta columna de la página tercera del *Diario de Palma*, correspondiente al siete de los corrientes, y así podeis creerlo; y lo creereis sin duda, porque ya le conoceis y no habreis olvidado su pasada administracion, que se propone mejorar: él pondrá en vigor aquellas bien confeccionadas *ordenanzas municipales*, célebre parto de su fecunda imaginacion, que merecieron la aprobacion del Sr. Gobernador, el inolvidable Pravia, que respiran la mas amplia libertad en todos sus artículos: no se volverá á rotar su vara, mientras permanezca en el partido *verdaderamente de orden, verdaderamente religioso, verdaderamente liberal*, y no vuelva á pasar al otro partido á que ántes pertenecia, cuya dominacion de quince años prueba todo lo contrario. No seais, artanenses, ingratos con vuestro Alcalde y acordad un voto de gracias para cuando concluya.

En el *Casino Católico* el domingo por la noche hubo una broma de carnaval.

Varios individuos de los que tienen la audacia de llamarse republicanos y que están muy léjos de serlo porque no saben respetar el modo de pensar de los demas, fueron muy decididos á armar un escándalo en dicho casino.

El resultado fué que fueron por lana y salieron trasquilados.

Al órden, los que os llamais modelos de órden. Tolerancia, los que os jactais de tolerantes.

Con lo que haceis, espantais los pájaros, que no se cazan á palos

* *

Hay hombre tan *previsor*
Que mirando al porvenir
Para ser..... gobernador
Se entretiene en escribir.

* *

Nuestra simpática *Dulzaina* pregunta de qué se trata.

Amigueta, de poner el cascabel al gato, de lo que tratais vos, ni mas ni ménos.

¿Comprendeis?

No os hagais la remilgada, porque cada cual sabe de que pié cojea el vecino.

En la cuestion de que tratamos, ella, nosotros y los demas somos personalistas.

* *

D. José Miguel Trias, en nombre del comité de que forma parte, envia á domicilio manifiestos y candidaturas.

Los intransigentes, los absolutistas y los republicanos al recibirlas, hacen una mueca que si el veterano de la libertad la viera, podria traducirla fácilmente.

¡Por vida del cuadro de Espartero! y que á pechos han tomado el asunto ciertos hombres.

Eso se llama saber gastar papel.

Y á mas les consume el fuego
De planes descabalados,
Con que electores al juego
Que son triunfos diputados.

* *

Hay algunos individuos de cierto comité que reparten candidaturas, diciendo que las demás son apócrifas.

Yo creo que los apócrifos son ellos.

Sinó que lo consulten á Mefistófeles.

* *

El arco de la *Almudaina* continúa en su puesto.

La calle de la *Almudaina*, idem.

La Campana de la *Almudaina* toca á rebato.

Y la *Almudaina* periódico sale del letargo en que la sumió el beleño de San Carlos de la Rápita y estira una pata.

* *

El Sr. Alcalde ha hecho, segun se dice, dimision. Huye del poco dinero.

Escamatus.

El que le viene detrás, hereda un legado que no le envidiamos.

Me parece que dentro de poco el Sr. Mayol dirá aquello de: detrás vendrá quien bueno me hará.

* *

Ayer se recogieron los fusiles á la ciudadana. Ahora queda un brillante cuadro de oficiales con los cuatro quintos.

Despues de pasadas las elecciones que se les dén hasta cañones Armstrong.

¡Qué lástima! Ahora no podrán hacer al hombro.

* *

Ha circulado un papelito que dice ¡liberales!!! ¡liberales!!! ¡liberales!!! ¡liberales!!! ¡liberales!!! y ¡liberales!!! y Felipe II, Felipe II y Felipe II y luego D. Mariano de Quintana, D. Carlos Navarro, D. Miguel Quetglas y D. Gabriel Quintana.

Enterados. Amigo mio; me gusta pero no cuaja.

DESPACHOS FILFA-GRÁFICOS

DE EL JUEZ DE PAZ.

INTERIOR.

Nos quitan y dan fusiles
Y nos tratan cual muñecos,
Y ahora solo nos falta
Que nos adornen los flecos.

El Alcalde se ha marchado
Diputado
Provincial.

Y nos dice que se queda
Sin moneda.

La pobre autoridad locaaal.

Se tragan las amarguras
De la infame defeccion,
Y corren candidaturas...
¿Qué me dices? ¿Qué murmuras?
¡Ah! ya lo sé... ¡traicion!

ESTERIOR.

Locos nos van á volver
Los señores muñidores,
El quince ya habrá que ver;
Hasta la vista, señores.

ALLENDE-EL-MAR.

Isabelita y Carlitos
Van preparando la *gorda*,
Y la vírgen democracia
Se los mirá y está sorda.

Por lo no firmado,
El editor del periódico, FELIPE AMENGUAL.